



Hoy celebramos una fiesta llena de sentido para el pueblo cristiano: la Natividad de la Virgen María. No es que sepamos con certeza cuándo nació la Virgen María, pero las personas sencillas quieren, por una parte, reconocer y celebrar a María en su “cumpleaños”, pero por otra reconocer el camino de salvación que ha seguido Jesús.

El Dios Trascendente y Todopoderoso se hace historia concreta en la carne de María. Por eso hoy no encontramos el texto bíblico del nacimiento de María, que no existe, sino el texto del nacimiento de su hijo Jesús, que nos da la posibilidad de entrar en un contacto cercano con este Emmanuel, Dios con nosotros. A través del seno de María ha tomado carne para acompañar a la humanidad en su búsqueda de salvación.

Al recordar el nacimiento de María, recordamos que Dios la ha escogido para ser la Madre de Dios y es el inicio y como preludio, de la llegada del Salvador. En María, madre de Dios y madre nuestra, encontramos cómo Dios Padre va preparando la venida del Salvador al mundo. Al alabar a María y contemplar el camino de salvación, el verdadero cristiano no se puede quedar de brazos cruzados esperando que llegue la salvación.

La misma forma de actuar de María que escucha la palabra, que la cree con todo su corazón, que la guarda y la hace fecunda, que la transforma en servicio pronto, que acompaña a Cristo hasta la cruz, que alienta en la esperanza a la Iglesia naciente, es una señal para cada uno de nosotros que nos ayuda a mirar cómo debemos hacer nuestro camino y cómo debemos también nosotros aportar nuestro esfuerzo para construir en este mundo el Reino de Dios.

El Reino ya está aquí, pero para hacerse realidad se requiere la acción de los discípulos del Señor. ¿Cómo estoy yo en este día y en este lugar participando en la construcción del Reino de Dios? ¿Qué signos y señales descubro en medio de mi mundo de que Dios se hace presente en nuestra historia? ¿Cómo puedo yo imitar a María para aportar al plan de salvación? Que María con su intercesión y su ejemplo nos acompañe y ayude en la búsqueda del Señor.